

ORIENTACION SOCIAL

PRECIO:
10
Céntimos

Organo semanal del Partido Socialista Obrero

Alcoy, 21 de abril de 1934

Redacción y Administración:
Avenida de Canalejas, núm. 31

AÑO IV
Número 110

Euforia conquistadora

Ante los desastres coloniales de la Monarquía, desastres que fueron la ruina de España, creíamos que las llaves del Cid, en estos tiempos de «seff gubernament», quedaban almacenadas para siempre en las vitrinas de un museo histórico. Pero nuestra creencia está justificada sólo con leer la Constitución de la República. Sin embargo, nos hemos equivocado, porque una cosa es la letra y otra la interpretación de esa misma letra por los que tienen la obligación de interpretarla para regir los destinos de la nación: la Constitución, según diría un tudesco de kultura eufórica, es un papel mojado, por cima del cual está la euforia de un caudillo en el que reverdecen las ansias africanistas del último Borbón que hemos padecido. Es decir, que para España, no ha sido todavía suficiente aleccionadora la experiencia de sus desdichadas colonizadoras. Todavía no ha tenido suficiente ejemplo con sus dolorosas vicisitudes del barrancó del Lobo, Anual, Monte Arruit, Xauen y tantos desatinos colonizadores como nos hizo padecer la Monarquía. Tristes realidades históricas que hablan mucho de nuestro quijotismo, pero que dicen poco de nuestra sindéresis!

Vamos a la penetración pacífica—según se nos dice—del Ifni, a su ocupación, a su conquista para la soberanía de España, porque según la Historia, aquella faja del desierto arenoso del Sahara nos pertenece y allí hemos de llevar nuestra civilización. ¡Sí, penetra-

ción pacífica! También el acta de Algeciras nos asignó tal misión en el Marruecos Oriental. De igual modo habríamos de penetrar, «pacíficamente». Y penetramos y llevamos nuestra civilización. Pero nuestra civilización no consistió en hacer carreteras, ferrocarriles, puertos, escuelas, academias, etc., sino en crear y proteger a empresas explotadoras de la vida indígena, y, por lo tanto, en dar lugar al martirologio colonial y a la acción guerrera que tantos dolores y ruinas nos ha producido.

—¿Es que la ocupación del Ifni va a ser igual?

Por lo menos, se sigue el mismo camino.

Vamos a la ocupación de unos territorios que desconocemos el valor que tienen; sólo sabemos que limitan con el desierto del Sahara y eufóricamente se nos ha dicho que hay minas de fosfatos, de fósforos y alguno que otro oasis de más o menos importancia.

Sin embargo si que sabemos ya la preparación de algunas empresas que anhelan SACRIFICARSE por España prestando su apoyo a la penetración pacífica del Ifni; si que sabemos que el 15 de los corrientes, la Campaña Española de Fomento solicitó al Presidente del Consejo de Ministros, que se le otorgue, a dicha Campaña, la explotación TOTAL de aquel país por un periodo de noventa años, y durante este tiempo la mencionada Campaña llevaría a cabo la construcción de algunos poblados y medios de comunica-

ción necesarios. En pago a este SACRIFICIO, el Estado concedería a la mentada Campaña una exclusiva sobre la explotación de minas, pesca, zonas de colonización y factorías comerciales, así también el encargo de todas las construcciones que en el Ifni tuviera que realizar la metrópoli.

Como ves, caro lector, ya han tendido, y eso que todavía no sabemos nada de lo que realmente da de sí el territorio que hemos de ocupar, los cuervos del negocio el cebo de la caza sobre la política dominante; y que no desperdician la parentela los señores, basta decir que los agentes que manejan la Campaña Española de Fomento son amigos de Gil Robles y Primo de Rivera; entre ellos, un notario de Madrid y un tal Pérez Asensio, de Jerez de la Frontera.

Por eso, nos podemos explicar la campaña de bombos eufóricos que los periódicos de las derechas realizan *el gran triunfo* que el señor Lerroix ha alcanzado con el desembarco en Ifni; y a algunos de ellos aún les colea la estela de LOS CAUTIVOS EN AFRICA. Por cierto que las pesetas sonscadas no han podido descautivar a nuestros supervivientes de la catástrofe marroquí.

No obstante, siguiendo la euforia de estos buenos católicos, diremos: «¡Dios quiere no llegue un día en que Ifni, sea para nosotros, lo mismo que fué Monte-Arruit, Anual, Xauen y otros puntos del Marruecos Oriental!» Los cabellos se nos ponen de punta sólo al pensarlo.

¿Qué hace nuestra minoría?

La época actual que está viviendo esta segunda república española en el gobierno que preside nuestro flamante don Alejandro, será marcada con el baldón de la ignominia y de los desaciertos en un plazo no muy lejano. Cuando el tiempo y los escritos históricos hayan madurado estos meses de predominio cavernicolista y monárquico, al estilo de la vieja política, esta república monárquica constituirá un vergonzoso ejemplo para nuestras venideras generaciones.

Disfrutamos hoy de una magnífica república (?) laica y de trabajadores, por la gracia de Dios. Sí, sin duda alguna. Como tal se ha demostrado hace pocos días cuando después del mitin celebrado por las izquierdas republicanas en el teatro Pardiñas, los guardias de Asalto, sin previo aviso, han deshecho a golpes una manifestación y han arrebatado a los manifestantes la bandera tricolor, destrozándola previamente. Y para que el caso sea más edificante el propio ministro de la gobernación ha dicho a dos concejales republicanos federales que fueron—¡inocentes!—en queja a su despacho, que las fuerzas habían cumplido con su deber. ¡Así se hace conciencia republicana!

Pero... el laicismo es más bri-

llante. ¡Aquí sí que no hay queja! Los dieciseis millones aprobados para el clero, a pesar de nuestro artículo 26 de la Constitución Española, y la barbaridad jurídica que significa la concesión de esta cantidad y el mantenimiento de nuestro embajador, en el Vaticano, porque esto significa el reconocimiento de la Iglesia como entidad objeto del Derecho Internacional, cuando el mencionado artículo la reconoce como sociedad privada, son magnífico ejemplo del mantenimiento del espíritu con que nació esta república el 14 de abril.

Aunque a mí como socialista me importen un bledo en términos abstractos, esta república y todas las repúblicas democráticas burguesas, cito los precedentes casos para justificar una posición teórica.

Nosotros, los socialistas, no somos parlamentaristas. Acudimos al parlamento cuando reconocemos la posibilidad de poder obtener algunas mejoras para la clase trabajadora. Por tanto hemos venido manteniendo una posición en el Parlamento español, porque allí había la esperanza de poder lograr esas mejoras. Pero cuando contando con una mayoría parlamentaria fuimos lanzados de él por desconfianza del presidente de la República, y saltando sobre la interpretación del artículo 75, se mantuvo como presidente del gobierno al Sr. Lerroux los atropellos a nuestro partido y a nuestros hombres han sido muchísimos.

Hoy reconocemos la mayoría de los socialistas el peligro de una posible instauración fascista. Mientras los retoños de Gil Robles, amparados por una inmunidad gubernamental, van obteniendo conquistas para su dictadura, nosotros se nos está vejando continuamente. Además, en el Parlamento dada la fuerte unión de las derechas, son pérdidas para la clase proletaria todas las votaciones. Cualquier proyecto que se dis tinga por su sabor socializante proletario es tumbado sin vacilaciones. Nuestra labor en el Parlamento es completamente nula. Entonces, ¿a qué espera nuestra minoría? ¿Es que creen nuestros diputados que desde allí podrán hacer conciencias rebeldes y revolucionarias?

Yo soy completamente opuesto a la posición que está sustentando actualmente nuestra minoría. Sesenta y dos diputados socialistas en vez de estar perdiendo el tiempo en palabrería vana y charlas sin utilidad, podrían hacer un gran trabajo para la causa revolucionaria si todos los discursos que pronuncian en el Parlamento fuesen mítines en todas las provincias españolas. La posición francamente revolucionaria, y a favor de un frente único, sustentada por Largo Caballero es sin duda alguna, y pese a todas las noticias que se han dado, francamente a favor de la retirada de nuestra minoría. Así lo hace suponer el hecho de que

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

AVENIDA NICOLAS SALMERON, 1

SUCURSALES — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandía — Sagunto — Orihuela — Requena — Villena.

Intereses que abona

Cuentas 2'00 %
Libretas 3'50 %
A seis meses 3'60 %
A un año 4'00 %

Sin limite de operaciones en libretas

EL AHORRO

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana.

Orientación Social 2

Después de una larga discusión en el seno de la minoría se rumoreaba que Caballero se había retirado de la minoría parlamentaria, noticia que luego es rectificada diciendo que nuestro compañero no asistía con puntualidad a las reuniones de la minoría, ni al parlamento, porque tenía muchísimo trabajo, y por consecuencia las juntas de minoría se celebrarían bajo los auspicios del vicepresidente. Burda excusa que no llega a convencer a nuestros afiliados. Mientran tanto ¿qué hacen el resto de los diputados?

Los momentos que estamos viviendo son ricos en posibilidades de tipo revolucionario. Es completamente seguro que desde el Parlamento ni se puede hacer, ni preparar obra revolucionaria. Por consecuencia no debería haber otra solución que la retirada parlamentaria para trabajar en la calle. Si se sigue allí perdiendo el tiempo es posible que viésemos el peligro de Austria y entonces no nos quedaría más obligación a los proletarios que saltar por encima de

toda democracia interna y de toda disciplina de partido y lanzarnos a luchar desentendiéndonos de toda autoridad. Pero no sería esto lo más grave, sino la posibilidad de que se perdiese el porvenir de la clase trabajadora y entonces podríamos decir que el socialismo mundial estaba muerto para muchísimos años y acaso no resucitase jamás. El porvenir social de Europa depende de España y si se pierde con grave culpa nuestra de seguir manteniendo esa ridícula posición, es bien seguro que será una responsabilidad para nosotros, de la que no podremos librarnos nunca. Nuestro partido si estudia bien el problema, tiene la palabra.

Copérnico BALLESTER

¿Cristianos?

Hace próximamente un año, obligado por mi profesión de camarero, tuve que ser testigo de un opíparo banquete ofrecido en nuestra ciudad al líder político-

católico, Gil Robles, por la «Derecha Regional» de la que es entusiasta militante don Santiago Gisbert, que en estos días, contradiciendo una vez más los postulados cristianos, hace con su egoísta proceder que una fatídica amenaza se cierna sobre muchos hogares obreros alcoyanos.

Innarrable es el entusiasmo que en la comida-homenaje a Gil Robles imperó entre los quinientos comensales que asistieron, todos fervientes devotos y pudientes señores. Y cuando después de los postres el hoy presidente de la Ceda, futuro Dollfuss español, soltó el ritual discurso de éstos actos, todos los asistentes, con una parte de su pensamiento en los intereses creados y la otra en las palabras ungidas de bondad y fe del orador, se dispusieron a sacar el mayor partido de las ideas que iban a verterse ante una concurrencia que, repleta su barriga de sabrosos manjares, poco sentimentalismo podía tener.

Sin dejar de cumplir mis deberes profesionales, por no sé que extra-

Novedades
Sederia, Laneria, Pañeria
Sastreria

Lanero Sastor
Confecciones

Orientación Social 3

ño impulso, me vi inducido a observar con más detención al comensal don Santiago Gisbert, que por su actitud de éxtasis supondría hallarse ante el Cristo Moderno.

El señor Gil Robles, en su peroración, exhortó a todos los asistentes a que siendo «amos» de industrias y comercios y buenos (?) religiosos, debían de demostrar con el ejemplo su piadoso corazón no permitiendo que sus conciudadanos y obreros se encontrasen faltos de abrigo y pan.

«Yo os digo—palabras textuales de Gil Robles—que paralizar las industrias es ofender a nuestro Dios-Padre, porque es negar el sustento a muchos infelices, negando con ello a la vez los santos principios de la doctrina que predicó Jesucristo.»

Todos asintieron a esta exhortación, grandiosa y sublime si no se

abrigase en el manto de la hipocresía. Y si don Santiago Gisbert profesa sinceramente la religión cristiana, las palabras del líder de los populistas agrarios, debieron de haberse grabado profundamente en su corazón. Pero no; el conflicto que ahora tiene planteado en su fábrica de yute, nos da a conocer cómo se escarnecen los postulados de Cristo por quienes cínicamente se hacen llamar sus creyentes y discípulos.

Un buen cristiano ha de ser el primero en sacrificarlo todo por fomentar la felicidad entre los humanos. Y de todos los que como el señor Gisbert existen en el mundo, ¿cuántos hay que se ofrezcan a ese sacrificio? Ninguno. Farsa y mentira. Fariseos y no cristianos.

Haga ahora la «Derecha Regional» de la localidad otro banquetehomenaje a Gil Robles, y junta-

mente con don Santiago Gisbert que asistan las famélicas familias de sus obreros y obreras, y ante la miseria de ellos que se exhortan nuevamente a los «amos» de industrias y comercios a que no permitan falte el abrigo y el pan a sus conciudadanos. Seguro estoy que la exhortación no se haría si no que no se desease profanar y llenar de lodo la imagen de Jesús cuando a latigazos arrojó del templo a todos los mercaderes y fariseos.

UN CAMARERO

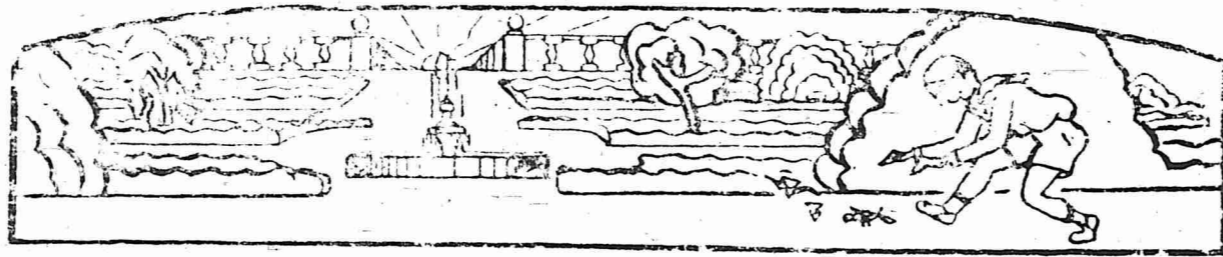
La fuerza de la masa obrera

En estos momentos en que la lucha contra la burguesía se agudiza; en que el capitalismo, amparado por el fascio, intenta sacar fuerzas de flaqueza para aplastar al proletariado, es cuando más resalta el poder de la clase proletaria y cuando más vigorosamente se destaca la enorme fuerza de la masa obrera unida.

Las llamadas «fuerzas de choque» aumentan considerablemente; las precauciones son infinitas; las cárceles están atestadas; los Tribunales—con mayúscula y todo—condenan sin cesar; todas las huelgas son declaradas ilegales; el burgués arremete con toda su energía contra el obrero y lo sitia por hambre... persiguiendo con todas estas cosas solo un fin: *mantener la esclavitud del trabajador...*

Pero se equivocan. El trabajador es consciente y sabe cumplir su deber. Resiste todas las acometidas y se dispone a acometer.

Frente a las fuerzas de orden público forman también sus fuerzas y se aprestan a la lucha. Frente a las precauciones del Estado toma las suyas, observa, vigila, organiza centinelas que le avisan del peligro. Frente a los arcaicos Tribunales de Justicia, —¡pobre calificativo!— hace cuanto está en sus manos para burlar la ley; esa ley también arcaica y antihumana



En el jardín de los ingenuos

Bajamar y pleamar

El hombre prodigio de las Derechas, el deseado, cuando enteróse del triunfo electoral de sus huestes en las elecciones, del 19, exclamó: «¡Me asusta pensar en las oscilaciones bruscas de la política española!». Igualmente el jefe del disuelto partido de Acción Republicana, al contemplar la debacle de los suyos, dijo: «Dejemos que pasen seis meses y la justicia nos llegará a nosotros, como un río salido de madre, impetuosa, desbordante».

No han pasado ni seis meses, ni aún cuatro, y el bajamar republicano no retorna a convertirse en pleamar... Ya sube la marea republicana; pero sube impetuosa, desbordante, avasalladora. ¿Quién se ahogará cuando llegue la pleamar?

No me cabe la menor duda: soy ingenuo; pero, puesta la mano sobre mi corazón, su sentir presiente la caída catastrófica del republicanismo histórico y del republicanismo versátil. Alguno puede que llegue todavía a salvarse: todo es cuestión de asideros, que el saltibancuismo muchas veces suele premiar; más otras, el premio es el ostracismo político para siempre. Sin embargo, los ecos suenan a bateola en las hondonadas, y la fiesta de la República ha coloreado el rostro de los traidores descubiertos, sin que les sirva para nada el incestivo maridaje con que vienen engañando a la opinión pública.

No tardaremos en verlos braceando desesperadamente a merced de las olas de la pleamar.

ALCIBIADES

Orientación Social 4

castiga por el delito de «pen-
» o por el hurto de un pan,
mientras respeta y distingue al que
sesina alevosamente a miles de
eres, haciéndoles morir de ham-
re y de frío al negarles el trabajo
e es pan y abrigo... Y frente a
ages ni rodeos, con la cabeza alta
la voz fuerte y serena del que
ene razón, el proletariado grita
ue va a la Revolución. ¡Sí! A la
evolución. A conquistar el bien-
star, a vivir la vida, a no dejarse
arrastrar por ella como hasta aho-
ra, a sepultar las cenizas del capi-
alismo, a desterrar la miseria y el
hambre... a dar su vida, si es ne-
cesaria, para que en el futuro haya
sobre la Tierra una humanidad y
no una jauría.

Es inútil que le amenacen, que
le encarcelen, que le impidan ha-
blar, que le asesinen.. No se ame-
lanta. Dar la vida por la Revolu-
ción es el supremo ideal del traba-
dador.

¡No más injusticias! ¡No más
hambre! ¡No más tragedias sobre
nuestro mundo! Solo un drama, el
último, el definitivo... el Drama
Revolucionario.

¡Jóvenes obreros! Somos la van-
guardia revolucionaria. Somos la
Revolución. ¡A unirse! ¡A luchar y
a vencer!

YO

Juventud Socia- lista

Se convoca a todos los afiliados
a asamblea general ordinaria para
hoy sábado, día 21, a las 9'30 ho-
ras de la noche, en el salón tertu-
liá, para discutir el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura de actas anteriores.
- 2.º Correspondencia.
- 3.º Dación de cuentas.

Folleton de ORIENTACION SOCIAL

Entre lirios y llamas

por P. N. DE PILMAN

Núm. 5

21-4-34

si el futuro puede presentarse con los atrayentes co-
lores del iris.

Esperar al mañana con la ilusión de que sea más
halagüeño, más satisfactorio, es señal de que la vida
recorre con movimiento uniformemente acelerado la
órbita de su cariño, con sueños y con fantasías, con
miles de proyectos que son como el castillo de naipes
sometido a la brisa terrestre de la tarde, pero que no
obstante, indican en nosotros vida.

Para Leonor, resuelto el problema económico con
la prestación desinteresada de su tío, a pesar del do-
lor moral que la tenía sujeta fuertemente al potro del
tormento, cambió presto su pesadumbre en risueño
semblante; en sus labios aparecieron los pergeños de
la alegría que vivificaba siempre a su espíritu, y, aún
sin quererlo, en medio de tanto barrunto, pensó en el
mañana, no para ella, que ella sería difícil que pudie-
ra soñar en una remota felicidad, sino para su hijo,
lo único que la ligaba en la vida al carro de las ilu-
siones.

En adelante, pues, ya que no podía rebelarse con-

tra el destino, dedicaría toda su existencia, al menos,
a ser el guardián de su niño, el ángel tutelar que
fuera despedregando de guijarros su camino, hasta
que llegase para él la vida de hombre, de hombre
fuerte y libre, galeote de la lucha por su existencia,
remero bogador del bajel de su propia vida.

Si algún motivo de duda le quedaba para some-
terse a los designios de las circunstancias, las cari-
cias de Lita, los proyectos de su tío y los alientos de
doña Dolores, acabaron por convencerla.

Como la hija del pensionista de la Hacienda espa-
ñola tenía que asistir a una reunión de señoritas del
Patronato de la Piedad, de cuya Junta era la secreta-
ria, doña Dolores propuso acompañar a Lita hasta
la puerta del Patronato y, de allí, irían a orar, tía y
sobrina a la Santísima Virgen María; nadie mejor
que la Madre de Dios para consolar el atormentado
espíritu de la pobre Leonor para iluminar su alma en
las oscuras tinieblas de su noche triste y tenebrosa.

Don José no salió de casa en toda la mañana y se
entretuvo, como de costumbre, en la lectura de la
prensa favorita.

La plaza de la Constitución hormigueaba de gente
callejera; el mercado con sus típicos «puestos» de
hortalizas, a semejanza de los «zocos» agarenos,
ofrecía un ramillete pomposo de leyenda oriental.

Doña Dolores y Leonor, después de dejar a Lita
en el Patronato, pasaron por medio de la plaza, casi
a empellones de la gente que iba y venía contemplán-

Orientación Social 5

4.º Movimiento de afiliados.

5.º Movimiento de «Renova-
ción».

6.º Gestiones del Comité.

7.º Renovación de cargos.

8.º Ruegos y preguntas.

Esperamos la máxima asistencia
y puntualidad, ya que los asuntos
a tratar son importantes.

EL COMITE

De Bañeres

Acto civil

Aunque se disguste la reacción
vamos poco a poco sumando en el
haber de nuestra cuenta gran nú-
mero de actos civiles.

La juventud obrera va pensando
que para muy poca cosa sirve ese
ficticio y embaucador credo reli-
gioso. Para ser ciudadano virtuoso
no se necesita frecuentar esos edi-

ficios sagrados donde se fomenta la hipocresía y la división de clases en los seres humanos.

Por eso los obreros se apartan del contagio dándonos alegría porque el ejemplo toma incremento.

El viernes pasado, día 13 del actual, a las nueve de la mañana contrajeron matrimonio civil nuestros estimados compañeros Matías Vaño y Anita Agredos, actuando de testigos los presidentes de la Juventud y Agrupación Socialista, resultando el acto muy animado por la multitud que lo presenció.

Los novios partieron en viaje de boda para Madrid.

El compañero Vaño pertenece a la Juventud Socialista. En el pasado año fué presidente de la Casa del Pueblo, haciéndose acreedor a la simpatía de la organización. Un joven que promete óptimos productos para nuestra causa.

* * *

En la asamblea general que celebró la Casa del Pueblo el do-

mingo día 15 del corriente, se procedió al nombramiento del cargo de vicepresidente recayendo este en el compañero Celestino Albero, componiéndose la Directiva de la Casa del Pueblo para el presente año en la forma siguiente:

José Albero Sanz, presidente; Celestino Albero Albero, vicepresidente; Pablo R. Molina López, secretario (reelegido); José López Berenguer, vicesecretario; Juan Sempere Esteve, tesorero (reelegido); Agustín Francés Albero, contador; y vocales: Vicente Beneyto Luna, José Ribera Reig y José Ballester Berenguer.

Les deseamos mucho acierto en su gestión.

EL CORRESPONSAL

Compañero: Tu deber es propagar este semanario en la fábrica y en el taller, allí donde haya un hermano en explotación.

En libertad

Nuevamente ha funcionado en Alicante el Tribunal de urgencia. Ha sido para juzgar a los diez bajadores acusados de insultar y agredir a la fuerza pública el 11 del pasado mes de marzo.

La sentencia ha sido absoluta. Como igualmente lo fué la que absolvió a los trece compañeros acusados de reunión clandestina. Una sentencia y otra—absolutas—dicen claramente que las detenciones fueron injustas. el tiempo que han estado detenidos una arbitrariedad.

¿Quién les indemniza de los perjuicios y de las molestias sufridas?

Nuestra felicidad a los absueltos y a los señores Mira y Gomá que han actuado de abogados defensores.

dolo todo, como los cangilones de una noria, dando vueltas.

Por fin, atravesaron el mercado, del que apenas si se dió cuenta Leonor; la Parroquia-Arciprestal, monumento arquitectónico de estilo churrigueresco, era el portalón de la vieja ciudad, cuyas calles se perdían encrucijándose en el talut de la hondonada, hasta ser lamidas por corrientes afluentes de los dos ríos, Barchell y Molinar.

Como primer día de año, la Iglesia de Santa María había ofrecido a sus devotos el piadoso aljáfar de su ostentación religiosa; pero en aquellos momentos, la Parroquia Arciprestal reposaba; el acto había terminado cerca de una hora y en el Templo de la Madre de Dios solo se respiraba devoción serena y apacible, tranquilidad completa. La espaciosa nave, obscura con los efluvios luminosos de las sombras que emborronan los perfiles difuminándolos con su mismo color penumbroso se hallaba completamente solitaria; y en los pasillos de las arcadas, algunas siluetas, pocas, ensimismadas en constante contemplación ante los altares de los santos predilectos.

Siguiendo a doña Dolores, hija y sobrina se arrodillaron en el centro de la espaciosa nave y oraron, a la Santísima Virgen María, con la mente y con el corazón.

La obscuridad de la Iglesia aumentó con el contraste de la luz de la calle para los ojos de Leonor, que no distinguía a dos pasos de distancia; esto le sirvió

para reconcentrarse más en sí misma: sus ojos se cerraron y su espíritu voló a los espacios infinitos donde de las almas no se contaminan de las impurezas de la vida, y, como era lógico, ante la Santísima Virgen vertió sus lágrimas con las ofrendas de su plegaria que fué verdaderamente sentida.

Cuando abrió los ojos, asombróse: la obscuridad del templo ya no existía. Hasta los rayos del sol, al penetrar por las cristalerías de la cúpula, descompuertas en los siete colores del iris semejaba los rayos divinos de una luz celestial que Dios había mandado para iluminar las bellezas de su templo. En la cúpula, los frescos pictóricos del niño Jesús del lagro, de San Jorge, San Mauro, San Roque, San Gregorio, San Antonio y San Cristóbal, debidos al pincel alcoyanista de Juan Pérez, revivieron por arte de magia; los abacos y capiteles, parecían fosforescencias de oro; las imágenes se animaron en sus rostros, y Leonor pudo contemplar embelesada todo el arte fastuoso de la Parroquia Arciprestal de la ciudad del Mariola.

Sus oraciones la habían confortado.

De regreso a casa, Lita todavía no se hallaba en ella; en cambio don José seguía en su lectura.

Durante la ausencia de las mujeres, presentóse un criado con un monumental ramo de flores.

La sirvienta de casa lo recibió y lo puso sobre una mesa, en un búcaro de cristal con pie de bronce, que el señor Aparisi se diera cuenta de ello.

Orientación Social 6

Dr. J. REIG FALCO

Medicina General y enfermedades de la mujer, asistencia de partos

CLINICA DE 4 A 7 EN
A. ARACIL, 8. — Teléfono, 372

ALCOY

Destilería "La Constancia" RAFAEL CONCA

Fábrica de Licores y Jarabes

ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"

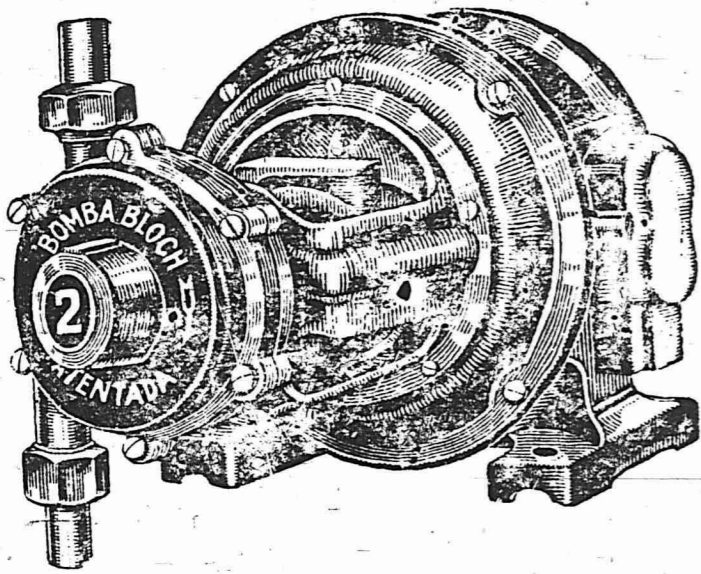
"ANIS CAPRICHOS"

"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy
Teléfono, 8 — Teléfono, 243

TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES,
GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



FRANCISCO TEROL

SABEL LA CATÓLICA, 1 :: TELÉFONO, 281 :: ALCOY

Taller de Hojalatería y Cristalería

de

Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE
A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Fábrica de Mosaicos

Elias Pérez Valls

Especialidad en
cañamazo y
pisos árabes

EHEGARAY, 2

ALCOY

Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anis dulce fino y Coñac : icores de varias clases

DESPACHO:
TELEFONO, 112

FÁBRICA:
INDUSTRIA, 2

ALCOY

Disponible

Orientación Social 7

Orientación Social

Pongamos la cosa en su sitio

La procesión de San Jorge

Los socialistas, que no somos ni amigos ni enemigos de lo religioso, pero sí queremos que lo religioso quede para la conciencia del individuo, es nuestro deseo poner la cosa en su sitio, en el sitio que le corresponde y no donde los partidos políticos desean colocarlas, los de la derecha para encubrir sus falacias y los de la izquierda para mantener un cartel que, realmente, no poseen.

Vamos por partes:

Al implantarse la República y proclamar la Constitución, todos sabemos lo que reza el artículo 26 de la misma: el Estado no puede ser católico ni protestante, ni mahometano, ni budista, porque la religión es un sentimiento que sólo afecta a las almas y el Estado no tiene alma. El Estado no tiene más misión que regir al Pueblo, y como el Pueblo es un amasijo heterogéneo en materia ideológica y afectiva, aquél no le puede imponer a éste tal o cual credo ni tal o cual idea. Y el Estado que lo impone, llámese como se llame, es un Estado despótico.

Ahora bien, el Estado tiene una ley pública: ley pública que sirve para regir los actos públicos; ley pública que a todos nos trata por el mismo rasero, sin preocuparse si somos católicos o protestantes, si somos rojos o amarillos.

No nos cabe duda, que si el Estado obra con entera imparcialidad, nos obligará a que todos, absolutamente todos, nos amoldemos a los preceptos de la ley. Los órganos de aplicación de la ley, en España, todos sabemos donde están: todos sabemos que residen en el ministerio de Gobernación y, por ende, en los alcaldes que, a la

vez, representan la voluntad de los Ayuntamientos y, por consecuencia, de los pueblos.

Nadie, pues, está en mejores condiciones para aplicar los preceptos de la ley que los alcaldes, cuando los alcaldes representan la voluntad de la mayoría.

En los pueblos hay costumbres, tradiciones, fiestas que siguen celebrándose, más por el hábito que por el acto; estas fiestas, por el imperio de la historia o dominación religiosa, en ellas tienen adherido algún acto del culto católico. En muchos pueblos de España —hay que reconocerlo— los alcaldes, ya de ideología socialista o republicana, han permitido dichos actos del culto por que vieron que no se trataba de la imposición fobiosa de las derechas, sino de una costumbre tradicional.

Desde luego, nada de particular hubiera tenido que desde el primer año de República, igualmente las autoridades de Alcoy hubieran permitido las procesiones de San Jorge. Pero todos sabemos cómo se portaron las derechas en nuestra ciudad el primer año de República; cómo se excedió su soberbia, y hasta qué extremo la llevaron.

Esa conducta altisonante de las derechas obligó a que las autoridades republicanas tomaran sus medidas, y sus medidas fueron de abstención a contribuir, económicamente, al desenvolvimiento de toda entidad religiosa. Los festeros de Moros y Cristianos, con el fin de que las fiestas ábrileñas continuaran realizándose, disolvieron la antigua Asociación de San Jorge, de carácter religioso, y constituyeron otra de Fiestas Primaverales en las que se realizan «Moros y Cristianos» como podrían realizarse otras cosas.

No quiere decir esto que nosotros nos solidaricemos con el comportamiento de las autoridades al celebrar la fiesta de aquel año cómo la celebraron, no; el res-

peto que anhelamos se guarde nuestras ideas, nos obliga a respetar las ajenas: los santos, como dice Benavente, para los altares y para el cielo.

Pero tampoco nos agrada, y por eso nos ponemos frente a ellos, la soberbia y despotismo de los fanáticos clericales que quieren imponer a un Pueblo, a la trágala, el culto público de sus creencias.

Nosotros vimos cómo, después de la conducción, pistola en mano, de San Jorge, los fanáticos abrazaban a los guardias; cómo vituperaban a las autoridades populares cómo se frotaban las manos regocijantes, y cómo, con qué alegría comentaban el triunfo, la gran batalla que habían ganado a «la hidra izquierdista, a la hidra laica».

Es decir que para las derechas la procesión tradicional de Moros y Cristianos les tiene sin cuidado lo que anhelan, lo que pretenden imponer sus creencias dentro del templo y fuera, en la calle: es volver otra vez a los tiempos de dominio en los que, por encima de todo, estaban sus designios, su política. Y, con la implantación de la República, más todavía; porque ella les quitó todos los privilegios y no se conforman. ¡Qué van a conformarse! Hoy, si no pueden aparecerán mentando la concordia, lo tradicional, el alcoyanismo, pero mañana las veremos atropellarnos, imponernos sus credos, su culto, su despotismo, como lo han hecho siempre.

¡Acordémonos del pasado! ¡Volvamos lo que están haciendo en las Cortes!

A nuestros suscriptores

Rogamos a nuestros suscriptores y anunciantes que cuando observen alguna anomalía en la entrega de ORIENTACION SOCIAL nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.

EL ADMINISTRADOR

IMP. E. VAÑO - ALCOY

De igual forma que ni con seis millones de socialistas, por

Ha sido enterrada civilmente.

Acompañamos en su justo dolor al compañero D. Juan...